





Otra vez, esperando en el campo a un amigo que había quedado en ir a pasar con nosotros, le vimos venir, no solo yo, como a la muchacha del caso antes citado, sino otros dos acompañantes míos además.

Y después de un rato de marcha, comentando su carácter apacible, sin duda por el cual se retrasó tanto, volvíamos la cara, sorprendiéndonos de que ya no estuviese junto a nosotros.

Nos miramos mutuamente con viva expresión de extrañeza. ¿Dónde se había metido aquel hombre? No había árboles, ni hierba alta, ni sitio posible donde desaparecer. Los tres le habíamos visto, distinta, claramente, y, sin embargo, ya no estaba cerca de nosotros. Nos limitamos a creer que se habría escondido, aunque no sabíamos cómo, ni dónde. Pero en aquel momento la vimos como un punto allá en la pradera. Y cuando llegó y nos probó que acababa de salir de la población, nos quedamos atónitos, sin saber qué pensar de aquel suceso.

Pues bien, este caso que oyo a contar, es muy parecido, y aunque parece inverosímil, me ha sucedido a mí que soy persona digna de crédito. Y como algo semejante y tan extraño es lo que he pasado a vosotros, no dudéis en la veracidad de esta relación, porque no me canso en responder de su certeza.

En el extremo de la aldea, que es donde yo vivo, hay una confluencia de carreteras. La una viene por detrás de la villa, y la otra es precisamente la que atraviesa el pueblo por la mitad.

Una tarde estaba yo sentado en el balcón de mi casa, cuando vi bajar por el camino un muchachuelo como de trece a catorce años. Traía colgado del hombro un zurrón como el de los pastores, un traje muy cuidado y un palo que lo servía de apoyo. El aspecto formal, la pacífica marcha que traía y el apacible gesto de su rostro me chocaron mucho. Y cuando pasó y por frente de mi balcón, le dije:

—¿A dónde vas, muchacho?

—Buenas tardes, señor—me dijo lo primero.—Y luego: no lo sé. Voy por este camino, que por todas partes voy bien, puesto que Dios me guía.

Repito que su cara estaba llena de bondad evangélica. Y seducido por aquella sencillez de frase y de manera de ser, bajé a darle una limosna.

—Quieras una limosna, ¿no es verdad?

—Yo no la necesito, señor. Tanto aquí como allá me he puesto duro por no comerlo. Cuando tengo hambre, y digo: «Ya tengo hambre», me pasa Dios la mano por la boca, y dejo de sentir la necesidad de comer. Créteme, no sonrías.

—Pero ¿dónde vas tan sólo y tan niño?

—Me he marchado de casa porque mi madre me pegaba mucho. Un día me abrazó el cuello con las tenazas rojas. Y cuando me puse a llorar en un rincón, me dijo una voz al oído: «Vete por el mundo, que no tendrás ni frío, ni hambre, ni cansancio.» Por eso no temo a la noche, ni a la soledad, ni a la extensión de la carretera. Dios va conmigo a todas partes, señor.

—¿Y no quieres quedarte aquí esta noche? Vamos, es preciso que descanses, que no te coja la negrura debajo de esos montes solitarios por donde pases el camino.

—No, señor. No. Yo voy a Santander para embarcarme y predicar que todos somos hermanos. Voy muy contento y quiero llegar pronto.

—Entonces recogerás esta limosna por sí acaso, ¿verdad?

—Bueno, señor. Rechamela usted aquí por si halla quien la necesite, que en el mundo hay muchas miserias.

Y despidiéndose muy afablemente, muy contento y bondadoso, partió a lo largo de la carretera, perdiéndose poco a poco en las estrechas de la senda blanqueada. Se me partió el corazón viendo a la criatura desvanecerse a lo lejos, tan solitario, tan joven y debajo de la noche que se acercaba, bajando silenciosos y tristes a través de los montes y de los valles desiertos.

Después estuve pensando mucho tiempo en aquel niño hasta que vi acercarse una mujer que venía por la misma carretera. Impaciente, le pregunté por el muchacho, y no supo darme razón. No había visto a nadie, y eso que en el camino no hay alturas, ni sendas posibles, pues que la carretera marcha durante algunos kilómetros sobre el lomo angostísimo de una montaña. Y después, cuando ya venía la noche, envuelta en nubes oscuras, llegó otro viajero, a quien interrogué sobre el mismo objeto, movido por superchería y curiosidad. Pero aquel hombre, en su largo trayecto por la carretera, no había visto tampoco a ningún ser viviente. El camino estaba solo.

—No es esto bien extraño? ¿Qué pensáis de estos sucesos que os acabo de contar?

R. SANCHEZ DIAZ.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

La Cámara italiana

Roma 13 (11-30 n.)—En la Cámara de diputados ha continuado hoy la discusión del presupuesto de la Guerra.

El presidente del Consejo, Sr. Crispi, ha intervenido en el debate, haciendo una calurosa defensa de dicho presupuesto, y afirmando que consideraba imposible introducir en el nuevo presupuesto.

Ha hecho constar que todas las potencias quieren la paz, declarando que Italia tiene mil razones para desearla más que nadie, incluso la misma Francia.

«Esta es la mejor garantía», añadió el señor Crispi, de la independencia nacional que anima al Gobierno.

Después se puso a discusión un orden del día o proposición incidental, tomando acta de las declaraciones de Crispi, y aceptada por el Gobierno, siendo aprobada en votación ordinaria.

La Cámara acordó pasar a la discusión por artículos, y se levantó la sesión.

Roma 14 (9-45 n.)—En la discusión seguida en la Cámara de diputados del presupuesto de la Guerra, el presidente del Gabinete, señor Crispi, ha rechazado la proposición presentada por el Sr. Prineti, de una economía de 50.000 libras en el capítulo primero. Puesta a votación la proposición mencionada y no habiendo en la Cámara número suficiente de diputados, se levantó la sesión sin que se celebrase votación sobre aquella.

Falsa pista

París 14.—El detenido Tourenire a quien se consideraba autor o cómplice de la explosión de la avenida Kléber, persiste en sus protestas de inocencia, y según parece, ha probado que cuando se produjo la explosión se encontraba a una distancia enorme del sitio de la ocurrencia.

Se añade, que es muy probable que hoy mismo sea puesto en libertad por falta de pruebas, no solo de ser el autor del atentado, ni siquiera tener complicidad alguna.

La policía continúa sus gestiones, pero la

opinión pública empieza a desconfiar de que sean descubiertos los verdaderos autores.

Un ministro que dimitió

Londres 14.—Oficialmente se confirma la noticia de que el Sr. Mundella, ministro de Comercio, está resuelto a presentar la dimisión de su cargo.

El cólera portugués

Lisboa 14.—La estadística oficial demuestra que la epidemia cólera continúa estacionada y con marcada tendencia a desaparecer por completo antes de que llegue la estación de los grandes calores.

En el día de ayer ocurrieron doce invasiones nuevas y se curaron catorce enfermos, sin que se registrara ninguna defunción.

El número de atacados que quedan en tratamiento asciende a 53, presentando todos los caracteres benignos que afortunadamente conserva la epidemia.

Ha desaparecido por completo la alarma en el vecindario, y las autoridades por su parte extienden las precauciones sanitarias y medidas rigurosas para evitar la propagación del mal.

Los sucesos del Brasil

Rio Janeiro 14.—El ministro de Marina ha presentado la dimisión de su cargo.

Se citan algunos nombres para reemplazarlo, pero todavía resultan todos prematuros.

Según versiones oficiales procedentes de Rio Grande, los insurrectos han sido derrotados, después de varias escaramuzas con las tropas leales.

Vapor correo

Puerto Rico 14.—Ayer salió de este puerto para el de la Habana, el vapor correo Alfonso XII, de la Compañía Transatlántica, sin novedades a bordo.

Muerte del profesor Morley

Londres 14 (6 t.)—Ha fallecido en esta capital el célebre profesor de esta Universidad Enrique Morley, a la edad de setenta y dos años. Desde 1889 se había retirado de la enseñanza.

El profesor Morley dejó unido su nombre a gran número de obras de literatura y crítica, siendo algunas de ellas un verdadero monumento levantado a la literatura inglesa.

Congreso de mineros

Berlín 14 (5-50 t.)—En la mañana de hoy se ha verificado la solemnidad inauguración del Congreso internacional de mineros, bajo la presidencia del inglés Burt.

Forman en el mismo 120 delegados de la mayoría de los países.

Un discurso de M. Reynal

Lyon 14 (3-40 t.)—En las fiestas gimnásticas de esta población, el ministro del interior, Sr. Reynal, ha pronunciado un notable discurso protestando vivamente contra las teorías internacionalistas y venidas a la idea de la patria, que tienden a desorganizar al país, mediante los odiosos crímenes que «sistemáticamente todas las conciencias honradas. Declara que en el estado actual de Europa, es necesario de todo punto un Gobierno fuerte y enérgico, aunque no reaccionario. Acaso, ha dicho, sea posible en el porvenir la pacificación universal, pero en el presente debe nutrirse mucho y vigorizarse el ejército de Francia.

Un nuevo huastre

Buda Pesth 14 (3-40 t.)—Ha fallecido en esta capital en el día de hoy, el guardián de la Corona y presidente de la Cámara de los Magnates de Hungría, Sr. Vay de Vaja.

Ruptura de relaciones

Rio Janeiro 14.—El presidente de la República, Sr. Peixoto, ha entregado sus pasaportes al ministro portugués en esta capital, disponiendo al propio tiempo la retirada de la legación brasileña en Lisboa.

## EN HONOR DE ARRIETA

Ayer tarde se verificó en la Escuela Nacional de Música y Declamación, la sesión literaria musical consagrada por los profesores y alumnos a la memoria del insigne e inolvidable Arrieta.

El soneto de Ayala, *Dadme, Señor, la Arma voluntad*, puesto en música para voces y orquesta por el maestro Arrieta, ha sido interpretado magistralmente por los alumnos de ambos sexos, mereciendo grandes aplausos de la numerosa y distinguida concurrencia que asistió al acto.

El distinguido poeta Sr. Fernández Shaw, leyó una composición del Sr. Estremadura, y otra suya, ambas muy aplaudidas, y los señores Ramos Carrión y D. Manuel del Palacio otras dos preciosas poesías, que también fueron celebradas calurosamente.

El director del Conservatorio, Sr. Monasterio, ha dirigido breves frases a los alumnos, y después se ha levantado el director general de Instrucción pública, Sr. Vincenti, para consagrar sentidas frases a la memoria de Arrieta, declarando que a este insigne compositor debe la ópera española su primera página de gloria, y ha tributado también un recuerdo a la memoria del maestro Barbieri, haciendo votos por que llegue un día en que la ópera española sea un hecho de legítima resonancia.

Después, los alumnos del Conservatorio han representado, de una manera perfecta, *El Gacero*, con orquesta, trajes, decoraciones y atron.

Todas las escenas han sido aplaudidas, alcanzando sus intérpretes una verdadera ovación.

El señor director general de Instrucción ha ofrecido una pensión durante el acto a la señora Escamán, por las grandes esperanzas que ofrece para la escena española, «mucho fomentado por este rango por el claustro de profesores.

## LA IGLESIA Y EL SIGLO

Creemos de interés el dar a nuestros lectores una noticia, siquiera sea somera, de la carta que el sabio y famoso arzobispo de San Pablo, de los Estados Unidos, monseñor Ireland, ha dirigido al abad Klein Klex, catedrático del Instituto Católico de París, con motivo de haber éste publicado una colección de sermones de dicho arzobispo.

Publicación que ha merecido tal acogida del público, que en poco tiempo ha llegado a la sexta edición.

Después de dar gracias por el honor dispensado a sus oraciones, dándole a la imprenta y a la publicidad, dice monseñor Ireland:

«La Iglesia y el siglo! He ahí la divisa que deben tener siempre presente los que quieren ganar la victoria, sea para la Iglesia, sea para el siglo.

En sus grandes ambiciones, que sólo agitan a los miedos y a las miras de inteligencia, el siglo busca sencillamente los celestiales dones que la Iglesia ha recibido de su Cristo, para distribuirlos entre los hombres con divina generosidad. El siglo puede dar a esos dones nombres algo terrosos, y pueda preguntarse, lleno de incertidumbre, bajo qué formas debe aceptarlos; pero en el fondo y para el que sabe comprender, tratare de los dones mismos que la Iglesia guarda en su seno, y que, por lo tanto, ninguna otra mano que la suya puede distribuir.

«Que la Iglesia se apresure a enriquecer con ellos al siglo! Haciéndolo así, cumplirá consigo misma y conducirá el mundo a los pies del Cristo del Calvario.

«La unión íntima de la Iglesia y el siglo es de desear tanto para la una como para el otro. Su separación, visible para todos y que constituye una degradación para las almas, tanto en esta como en la otra vida, es el resultado de una mala inteligencia que debemos depurar y que es preciso tener en buen sentido y el valor de destruir.

«Los avances y arrear a una unión, hemos de esperarlos de la Iglesia y el siglo. Pero de todas suertes, la Iglesia, llena siempre de ardiente caridad, debe ser la primera en comenzar.

«Por qué ha de hacer ni por un sólo día, camino aparte, condenándose a un estéril aislamiento? Lo pasado, al cual quisieran muchos unirle, ha podido ser muy hermoso, pero ha pasado, y los hombres de hoy día apenas se preocupan de él: los hombres viven para lo presente, es donde también las almas trabajan para su salvación.

«No son los recuerdos, sino las esperanzas las que sostienen la vida. Y las esperanzas fijan sus ojos en lo porvenir; y lo pasado no engendra sino recuerdos y tristezas.

«Dícese que la religión muere; que los hombres van considerando como asunto propio de mujeres y de niños, y que pocas almas la practican.

«No se hasta qué punto será esto cierto; pero en todo caso, si los hombres se separan de la Iglesia, lo harán porque no les sea conocida en su pureza y en su amor.

«Que se levanten animados misioneros para convertir el siglo y ponerle en contacto con él, con el cielo y las generosas miras que lo hacían los primeros apóstoles.

Bueno será que tenga presente nuestro alto clero este voto de calidad.

## ¡Al Santo!

Si el día, que se presenta de lluvia, para desesperación de cuantos habían pensado pasarle alegremente en la Pradera, se despeja hoy, y este sol hermosísimo de España, este sol sin igual que casi es lo único que nos queda, llenase el cielo de luz alegre y contemplada, como la alegría popular, habría que ir allá para agradecerle a San Isidro.

«¿Qué importa que la fiesta se celebre en una colina pelada, a la margen de un río frío y desmenuado de frondas que den fresco a sus aguas, al cielo, este cielo, que es nuestra alegría y nuestro consuelo, sea sereno y azul, luminoso y alegre como una copia de paradi?

En vano los cursos que maldicen por costumbre de todo lo castizo, desde el idioma claro y enérgico, hasta el valdepeños, rico de fuerza y de color, han puesto en caricatura la romería de los madrileños.

Madrid se encoge de hombros ante sus censuras malhumoradas, y corre a la Pradera a meter y a columpiarse, a comprar el pito y el botijo de rigor, a bailar y a comer roquillas, gozando de un día de alegría desbordada y robusta, sincera y regocijadora, caldeada por el vino de la Mancha y vigorizada por el sol alegre de la festiva copia, entonada a voz en cuello, retzona y risueña, en la que aleste el propio o muerde el epigrama o estalla el retruécano atrevido y pícaro.

Desde los estrechos turgidos en que vive el pueblo de Madrid, saturados de infectos olores de miseria y fritanga, corre hasta la Pradera una riada de gente bulliciosa y alegre que la inunda, asalta los fonditos y los puestos, se zarandeja en los columpios, baila al son de los organillos, gasta, triunfa y luce el garbo, guante, rina en ocasiones, merienda y se emborracha.

Forma en cada sitio animados corrillos, rezoza por la arenosa colina desde la orilla del río hasta los Carabanchales, y se espacia libremente un día al año olvidado de su turgido, de sus apuros, del casero y del prestatario a real por duro. Toca el pito y come roquillas mientras prepara, en improvisado fogón, la dura tortilla, las suculentas lechugas y la dulce, jugosa y frescuísima lechuga.

Al San el Con tal de que no lueva, allí bailarán a los mozos con la americana al hombro, con el ancho sombrero ladeado sobre el rostro enérgico, conduciendo, dos a dos, el filo de la merienda colgado en un palo que llevan ambos. Allí vereis la ribeteada, la sobrita o la florista, la artesana madrileña, en su aseo, dando al aire la gentil cabeza bien peinada, envuelta en el ligero mantón de crepido bordado y aun en el brillantísimo de Manila, para tal día escudo de la casa de empeños, garbosa y saltada, declarácherá y morroz, conquistando al pasar los corazones de cuantos la miran, y derramando por la tierra la sal por arrojas, la sandunga y la gracia que Dios le dió.

Con esas mujeres y con esta alegría, ¿quién teme penas?

Mientras haya guitarras y humor para las riadas, mientras para la merienda y vino manchego con que regalar, el corazón del pueblo será siempre robusto y sano, y en esta salud y en esta robustez podremos bar para cuando llegue el caso de sacarlo a plaza.

Diga lo que quiera el malhumor de los censores decimonónicos y llorosos, ¡qué atrayentes y qué simpáticos son estos días en que Madrid olvida sus penas, se engrege y canta, se remozca y toca la guitarra contenta de sí mismo, de este cielo sol rival que le cobija y de este buen humor madrileño, franco y simpático, que shoga las penas en carcajadas y tiene para lavar la mancha negra de la tristeza el inolvidable raudal del chiste, de la frase aguda, de la respuesta pronta, que derrama sal y despierta la risa! ¡Hidmóstele al Santo que despiere el cielo y agote la lluvia!

Por su propio interés.

Porque sino va a descreditar, y lo que es peor, a recibir más de cuatro pedradas, que no sería la primera vez.

Gracias a que su elige está resguardada por una regilla de alambre.

Aurelio RIBALTA.

## BIBLIOGRAFÍA

Se ha recibido en esta redacción un opúsculo *sentimental* del notable escritor mejicano Sr. Icaza, que examina concienzudamente a nuestros crímenes; otro opúsculo, escrito con

mucha sal, pimienta y sana intención, por nuestro compañero Muñoz de Quevedo, con el título de los *Desunos de la moral ó Los Pagos de las almas*; y una colección de preciosos artículos, recogidos por el Sr. Cuellar, bajo el epígrafe de *Neurosis*.

Todo es bueno, muy bueno, cada libro en su género, y a todos los recomendamos cumpliendo un deber de conciencia.

UN INGRESO DE SEIS MILLONES

La contratación de mala fe hace hoy cuanto quiere enfrente a la justicia y a las leyes, porque necesariamente incompleta ésta, en lo que se refiere a la suposición de contratos, arrojan a miles acreedores supuestos por contrato privado en quitas y esperas, concursos, suspensiones de pagos y quiebras, todo lo cual redundando en perjuicio de los acreedores verdaderos, que padecen de esta manera una verdadera estafa.

Un remedio para esto sería el establecimiento del *Registro de contratos privados* que propone en un luminoso folleto publicado y puesto a la venta, el joven y distinguido letrado D. Pedro de Benito y Varela, el cual afirma que con esta se proporcionaría al Tesoro un ingreso de 6.000.000 reales anuales.

Reglamentar vale la pena de que se estudie el asunto como se merece.

## NOTICIAS

Mañana es uno de los dos días del año en que deja de publicarse El Globo.

Los coros de Clavé

Durante una de las piezas del programa del concierto musical que en Zaragoza ejecutaron anteayer los coros de Clavé, uno de los coristas sufrió una congestión cerebral.

El maestro Goula ha sido obsequiado con una serenata por los coros, rondallas y músicas militares.

El estancillero que ha regalado a la Sociedad el Ayuntamiento de Zaragoza y la corona que le dedicó el Centro Meranti, fueron objeto de admiración y agradecimiento. Tanto el uno como la otra, además del mérito artístico, tienen indiscutible valor histórico.

Dícese que la corona fue regalada al general Repartero por la ciudad de Zaragoza durante su regencia.

Todavía no ha podido declarar el Sr. Rendón y Palomino, por un delicado estado. Ayer prestó declaración ante el escribano del juzgado de la Audiencia, Sr. Pérez Reina, una hija del Sr. Palomino.

Hállase citada para declarar hoy en el juzgado del Congreso en la causa que se sigue por el intento de suicidio de su padre.

El atentado de la Gran Vía

En el Consejo Supremo de Guerra y Marina se celebró ayer mañana la vista de la causa instruida con motivo del atentado contra el general Martínez Campos.

En la sesión se dió lectura de la causa, é hizo uso de la palabra el fiscal militar, no habiendo hablado las defensas por no creer que tenían que agregar nada a lo que ya dijeron en el Consejo de guerra celebrado en Barcelona.

Mañana continuará el Consejo Supremo el examen de esta causa, y dictará sentencia.

La comisión de Segovia ha visitado nuevamente al ministro de la Guerra para pedirle que continúe en dicha capital el regimiento de artillería destinado a Lugo.

El ministro les ha contestado que no está determinado aún el día que ha de salir dicho regimiento.

El coadjutor de Benimaset (Valencia) ha sido asesinado por un sujeto a quien había reprendido por no guardar en mira la debida compostura.

Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante

No habiendo sido recogidas por sus dueños las mercancías y demás efectos que existen depositados, hace más de un año, en los almocenes que en su estación de esta corte tiene establecida esta Compañía, a pesar del anuncio inserto en el *Boletín Oficial* de esta provincia, el excelentísimo señor gobernador civil de la misma ha dispuesto se proceda a la venta en pública subasta de los mencionados mercancías y efectos, entre los cuales hay tejidos, calzados, cortados, mercería, arcar, vinos de Jerez, papel de fumar y para envolver, etc., cuyo acto tendrá lugar el día 21 del actual, a las once de la mañana, en el local designado al efecto en la estación de Atocha.

Las referidas mercancías y efectos, estarán de manifiesto al público los días 17, 18 y 19 del corriente, de ocho y media a once y media de la mañana, y de dos a cinco de la tarde.

Dice un colega que el contrabando de tabaco progresa veía en día en la provincia de Cádiz.

Un registro domiciliario, practicado en la Línea de la Concepción, ha dado por resultado el descubrimiento de 210 kilos.

En Tarifa han sido recogidos otros ocho fardos con 400 kilos.

Y en A-gérriz, un caballo con 100 kilos.

A virtud de la moción presentada por los concejales Sres. Hengillo, Ranero y Gómez Herrero, se ha ampliado a dos meses el plazo de quince días que la comisión propuso al Ayuntamiento para las reclamaciones que los propietarios de terrenos del ensanche habían con motivo de las expropiaciones de estas zonas, según la relación que en breve será exhibida al público.

Dicen que en la nueva junta que celebran los accionistas de los ferrocarriles del Norte será discutida una proposición, encaminada a que el pago de las obligaciones se haga en pesetas, y no en francos.

Despacho con la Reina

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado ayer a la firma de S. M. los decretos concediendo los indultos que anoche acordaron en Consejo y otros referentes a personal.

También han despachado con la reina los señores ministro de Estado y presidente del Consejo.

El testamento falso

Hoy ha sido puesto en libertad bajo fianza el escribano Sr. Sanchó.

Dícese que en breve se acordará la excarcelación del abogado Sr. Llaneros, bajo la fianza de 10.000 pesetas.

En el pueblo de Rechilla, término municipal de Almazán (Soria), ha sido suicidado el cura D. Francisco Javier Ballesteros, disparándose un tiro en el pecho.

Como no es posible suponer que ignoremos los preceptos de la Iglesia, fuerza es atribuir

esa triste determinación a enajenación mental.

Una comisión de estudiantes de los aspirantes a ingreso en la escuela de Caminos, visitó ayer al director general de Obras públicas, para pedirle que se le conceda la las dos convocatorias de Junio y Septiembre.

En el distrito de Becerra (Lugo), vacante por haber sido nombrado senador vitalicio el Sr. Becerra, que lo representaba, verificóse anteayer la elección de un diputado a Cortes, obteniendo el total de la votación nuestro querido amigo, D. Fernando Soldevilla, rector de la *Correspondencia de España*.

Reciba el distinguido periodista nuestra cordial enhorabuena.

Campañas al suelo

Limosnas que dará la reina regente, para solemnizar el día del santo de D. Alfonso XIII:

Al gobernador civil de la provincia, para los pobres, 2.500 pesetas.

Al obispo de Madrid Alcaá, para que las distribuya en la forma que estime más oportuna, 1.000.

Al Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 2.500.

A las escuelas dominicales, 1.500.

A la Real Asociación de la Beneficencia doméstica, 10.000.

A la Asociación de Señoras Católicas, 2.500.

A la de Católicos, 1.500.

A las Conferencias de San Vicente de Paul, 2.000.

A la Junta constructora del Asilo y Colegio de Santa Cruz, 500.

A la Asociación de la Doctrina Cristiana, 250.

Al Asilo de la Santísima Trinidad, 500.

Al de Nuestra Señora de la Asunción, 250.

Total, 25.000 pesetas.

No es exacto, como han dicho algunos periódicos, y el nuestro entre ellos, que el ex-comandante del *Venadito*, Sr. Díaz Moreu, haya recibido recompensa alguna por los servicios prestados en las operaciones de África.

Hacemos esta rectificación, para que quede la verdad en su lugar y las cosas en su punto.

Jules Henric, el autor del crimen de la calle de Mitones Marcel, ha declarado que, además de haber asesinado a la señorita Andrieux, porque ésta no quiso corresponder a su amor, ha robado algunos francos del portamonedas de la víctima.

Ayer tarde asistió el hipotizador M. Onofre a la Academia de Medicina, en donde le esperaban algunos académicos de la sección de higiene, para oír acerca de sus famosas experiencias hipotizantes.

La conferencia ha sido secreta.

Los sergentes, cabos y soldados licenciados del ejército que promuevan instancias en solicitud de destinos civiles, las dirijan en el sucesivo al ministro de la Guerra por conducto del gobernador o comandante militar del punto de su residencia, ó del alcalde



M. A. B. de Guerville, viajero infatigable y conferenciante muy conocido en su país. M. de Guerville ha recorrido gran parte de Asia, á donde fué como comisionado general para la Exposición de Chicago, Europa y el Norte de África, ha dado conferencias en las capitales de cuantos países ha visitado y otras muchas en Washington, bajo los auspicios de mister Cleveland, la ilustrada esposa del actual presidente, y viaja ahora por España con objeto de reflejar luego en los Estados Unidos sus impresiones sobre nuestro país, con la pluma y con la palabra.

También está encargado actualmente de un estudio especial por las Compañías de los caminos de hierro norte-americanos.

Tras M. de Guerville consigo un fotógrafo á fin de armar la colección de vistas que posee, y exhibe éstas por medio de proyecciones eléctricas que producen gran efecto.

En Madrid dará, por lo menos, dos veladas: una, esta noche, en la legación de su país, y otra mas adelante, en la Sociedad Geográfica.

El Centro Nacional Benéfico Protector de la Infancia, ha acordado celebrar una velada literaria el día 3 del próximo mes de Junio en el teatro Español para el reparto de cuarenta premios, dedicados á las niñas pobres establecidas y treinta para las niñas que reúnan las condiciones anunciadas en los párrafos publicados al efecto.

El señor alcalde-presidente ha cedido el teatro para las indicadas funciones, en vista del buen fin que en ellas se propone.

La velada promete ser brillante, porque en ella han de figurar personas importantes y porque asistirán á la misma cerca de doscientos niños de ambos sexos, procedentes del indicado Centro Benéfico.

PROBADO EL **HERNANI GARNIER & C.**  
**COGNAC**

## SUCESOS

A un albañil que trabajaba en el convento de las Adoradoras (calle de Leguizamo), le cayó sobre la cara un madero desde bastante altura, causándole una grave herida.

El albañil fué curado en la casa de socorro, pasando después al hospital de la Princesa.

Ayer, por la mañana, fué detenida Antonia Escudero, de treinta años, en el momento que acababa de sustraer tres piezas de paño en un comercio de la calle de la Cruz, número 2.

A las dos de la tarde de ayer se presentó en la casa de socorro de la Latina un carretero á quien le cogió el vehículo que dirigía, en el portillo de Gilemón, al intentar calzar una rueda del carro.

El infeliz carretero ha perdido dos falanges de la mano derecha, además de sufrir varias contusiones.

Con fractura de puerta, se cometió ayer de madrugada un robo en la calle de Leguizamo, núm. 5, segundo.

No se sabe de los ladrones.

En el camino alto de San Isidro, fueron detenidos ayer tarde dos individuos, porque uno acusaba al otro del delito de haberle robado un saco conteniendo veinticinco pesetas en calderilla.

Un oficial de carpintero que trabaja en un taller de la calle del Jordán, se hirió ayer casualmente con una herramienta, y con tal motivo fué curado de primera intención en la casa de socorro del distrito, donde se declaró que la herida era de pronóstico reservado.

## GACETA OFICIAL

Guerra.—Ordenes reconociendo varios créditos por abonar y ajustes finales de cuen-

tas de individuos que pertenecían al ejército de Cuba.

## El día político

Hoy cumple el plazo en que debería terminarse el *modus vivendi* con Alemania, para comenzar á regir desde mañana el nuevo Tratado, sin que las cosas se hayan modificado en lo más mínimo, ni las vagas esperanzas, que parecían temer, de una nueva prórroga del actual orden de cosas, se hayan confirmado.

Y en su consecuencia, y á pesar de los buenos deseos que animan á ambos Gobiernos, desde mañana comenzará á aplicarse la tarifa máxima á las procedencias de Alemania, siendo de suponer que en las aduanas de aquel país se aplicará á las nuestras igual procedimiento.

Reunidos los diputados republicanos ceptanistas, apenas terminada la sesión del Congreso ayer tarde, para ocuparse en los detalles de la convocada reunión de la *Asamblea del partido*, decidieron que la reunión preparatoria se verificase en su Círculo, mañana miércoles 16, á las diez de la mañana.

Previo consulta á sus compañeros de Gabinete, decidió, al fin, el Sr. Sagasta no convocarlos para hoy á Consejo, como tenía pensada, para darles tiempo á que celebrasen las entrevistas parciales que requieren algunos de los asuntos y ponencias designados en el último Consejo.

Convocados por el diputado por Sevilla, Sr. Llaño, reunieron anoche en un de las secciones del Congreso y en número de 18 ó 20, contando con algunas adiciones los diputados de dicha provincia y de las de Málaga, Badajoz, Cáceres y Salamanca, para ocuparse en los daños y efectos destructores de la oruga que anda el arbolado en las indicadas provincias.

Tanto la fúndole del gusano, como los medios conocidos de su extinción, fueron materia de las consideraciones de los congresistas, los que convinieron en que no es posible combatir la plaga, con esfuerzos individuales y aislados, acordando en su consecuencia la designación de un senador y un diputado por cada una de las provincias que sufren el azote, para que, constituidos en comisión, vean al señor ministro de Fomento, á fin de demandar medios ó auxilios para la extinción de una plaga que tanto daño ocasiona á la riqueza contributiva.

En el Congreso hubo ayer bastante animación al explicar su interpretación el señor González Flori acerca de la prisión del señor Segovia. Le contestó con elegancia y dignidad el Sr. González (D. Alfonso), explicando todo lo ocurrido en el proceso. Mañana hablará el ministro de Gracia y Justicia para justificar la conducta de los tribunales.

En la orden del día empezó á discutirse el proyecto de represión del anarquismo. Lo combatieron los Sres. Burgos y Llorente, entendiendo el primero que al proyecto debía acompañar otro que desarrollara un plan completo de persecución de los dinamiteros, y el segundo abogó por la clase obrera.

En el Senado terminó la discusión de la totalidad del *bill* de indemnidad, y empezó la de las enmiendas, admitiéndose una que presentó el señor conde de Tejada de Valdeera, y que dice así:

«A continuación del artículo único, que pasará á ser art. 1.º, se adicionará uno nuevo, concebido en estos términos:

«Art. 2.º Para que se entiendan subsistentes dichos beneficios, será indispensable que las naciones á las que se hayan concedido apliquen á los productos del suelo y de la industria de España sus tarifas más reducidas.»

Los senadores ex-ministros del partido conservador se reunieron ayer tarde en la Alta Cámara y acordaron combatir, por todos los medios reglamentarios, el dictamen que formula la comisión que entiende en la proposición de ley variando las condiciones para ser nombrado ó elegido senador.

En el expés de ayer tarde salió para Antequera el Sr. Romero Robledo.

La comisión de actas del Congreso se reunió ayer en escaso número y acordó firmar el dictamen proponiendo la proclamación del diputado electo por Chantada, Sr. Pérez. El Sr. Linares Astray presentó documentos en contra de la validez de la emisión.

La comisión que entiende en el proyecto de ley de reforma del Código de Comercio continuó ayer su estudio y acordó reunirse el próximo viernes, para comenzar á redactar el dictamen.

El diputado Sr. Marengo conferenció ayer con el ministro de Marina y le preguntó si en la Armada pueden funcionar, como en el ejército, los tribunales de honor.

El Sr. Pasquín le mostró una opinión muy satisfactoria sobre el asunto.

Hoy se reunirá la ponencia de ministros para informar si se debe ó no conceder el indulto proyectado el día del cumpleaños del rey.

Si, como se cree, hubiese conformidad de pareceres entre los tres ministros, no se citaría á Consejo, pues de antemano se cuenta con la aprobación de los demás individuos del Gabinete, y el jueves, lo más tarde, se pondrían á la firma de la reina los decretos respectivos.

Tanto el Sr. Capdepón, como los señores Becerra y Groizard, estiman que no habrá divergencia alguna entre ellos en el sentido de la concesión del indulto.

Una comisión de contribuyentes de Tarragona, pidió ayer al diputado Sr. Cañellas que intercediera con el ministro de Hacienda, á fin de alcanzar la rebaja del cupo de la contribución.

El Centro Consultivo de la Marina aprobó ayer el proyecto de nueva división del litoral, introduciéndole algunas modificaciones, en virtud de las cuales se propone que se aumente la categoría de algunos comandantes de Marina de los puertos.

## Comentarios

Dícese que el 17 del presente mes va á caer un chubasco... de cruces de Isabel la Católica.

También se asegura que se concederán varios indultos de pena de muerte.

Lo que no está probable es que se conceda una amnistía para los delitos políticos. Y es natural, porque esto es muy grave.

En Zaragoza están de enhorabuena. Han llegado allí los famosos coros de Clara, que han sido tan aplaudidos como se merecen.

Verán ustedes cómo no se le ocurre á nadie traernos.

Aquí nos contentamos con unos cuantos elos y unas cuantas murgas.

Van aumentando los donativos artísticos para la rifa que celebrará el Círculo de Bellas Artes y cuyos productos se destinan á la erección de un monumento al gran Velázquez.

Si en vez de tratarse de honrar la memoria de uno de los primeros pintores del mundo se tratase de cualquier poltrillo, no tendríamos el referido Círculo que haberse esforzado.

De todos modos, creo que el aliciente que ofrece la expresada rifa, ha de producir el resultado que sus iniciadores se proponen. O será preciso confesar que aquí no hay más arte que el taurino.

Los pasivos y familias de los empleados de Filipinas se quejan, con sobrada razón, del mucho que se ha elevado el giro filipino sobre la Península.

Y desean que el ministro de Ultramar adopte varias medidas para remediar tan considerable quebranto.

Al al pronto, parece una petición tan digna de concederse, que cualquiera creerá que ha de conseguirse.

Pero hay un obstáculo grandísimo, insuperable, para satisfacer á tantos lastimados.

Y es, la *omnipotencia usuraria*. Ustedes saben lo que unos cuantos banqueros se enriquecen cuando hay crisis de crédito y este año no es de necesidades?

CLEMENCIN.

## Teatro de Carabanchel Alto

La función de anteanoche en el teatro de este pueblo, atrajo una concurrencia tan distinguida como numerosa, preludio de la que nos espera en los próximos meses de verano cuando la colonia de madrileños nos visita. La presencia de éstos, los positivos además de los jóvenes aficionados que componen la compañía, y la adquisición de dos artistas de reconocido mérito, las distinguidas y aplaudidas tiples señoritas doña Beatriz López de Castro y doña Dolores Riquero, que anteanoche hicieron su debut, nos hacen augurar una serie de veladas como las de aquellos buenos tiempos en que los Carabanchales eran el punto obligado de reunión veraniega por sus inimitables condiciones de salubridad, esparcimiento y recreo.

La *salva de Aniceta* y *El lucero del alba*, con ser dos juguete cómico-líricos por todos vistos, proporcionaron á las referidas artistas, señorita López de Castro y Sra. Riquero, ocasión para mostrarnos tal cual son, y demostraron bien en los teatros de la corte donde han trabajado. Dos artistas que se complementan y aprovechan en su favor cuantos incidentes presenta la escena, para conquistarse los aplausos del público.

Buena cosecha de éxitos alcanzaron, y á ellos unimos el nuestro, sin perjuicio de esperar á nuevas actuaciones, como suele decirse, para juzgarlos más detenidamente y emitir nuestra *del* opinión.

En el gracioso *el* *El registro civil*, estuvieron *graciosos* 3, ó como decía la señora Riquero en *La salva*, *supralendamente*, porque la verdad es que la risa no se escapó un momento de los labios del espectador, superando en mucho á los buenos conceptos que de la gracia y aptitudes de estas modestas artistas se tenía el público.

De los jóvenes aficionados que componen la compañía, ya lo hemos dicho, se les ve adelantando de día en día, y á los Sres. Ruiz, Tobares, García, Rodríguez, Gómez, Hernández, Muñoz y otros no han de faltarles nue-

tros estímulos y apoyo al, como hasta aquí, rinden fervoroso culto al arte que inmortalizó á Malquer y Roma, glorias del teatro español.

JOSÉ GARCÉS.

## FIESTA ALEGRE

Apenas empezado el partido de ayer entre Irup y Urbiet, contra Tuelo y Navarrete, tuvo que suspenderse, efecto de la copiosa lluvia, quedando Irup en 8 tantos por 15 Tuelo.

Las travesías se pagaron á prorrato, á razón del 15 por 100.

La empresa acordó repetir hoy el mismo partido, reservando los billetes á las personas que asistieron al de ayer.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

PRINCIPE ALFONSO.—En este clásico coliseo, hoy martes, se pondrá en escena la grandiosa ópera *Lohengrin*.

S. M. la reina y A. R. se han dignado anunciar su asistencia á esta representación.

GRAN CIRCO DE PARISH.—Hoy debutará en este circo un numeroso cuerpo coreográfico, con bailes genuinamente nacionales, en que estarán representadas las provincias de España.

Con este nuevo aliciente y la notable compañía que hoy actúa en este elegante coliseo, no cabe duda que la soirée fashionable de esta noche será tan brillante como de costumbre.

Lo natural en esta estación son las diarreas, los cólicos, la colerina, que deben remediarse en el acto, tomando la Crema ne Bismuto de GRIMMELT y COMPARÍA tan popular para cortarlas en brevísimos momentos, como lo saben todos los que la han empleado.

## BOLSA DE MADRID

14 de Mayo.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado.....	88 30
— — — — — fin actual.....	88 30
— — — — — fin próximo.....	88 45
Exterior, 4 por 100 contado.....	78 25
Amortizable, 4 por 100.....	77 60
Billetes Cuba 1886.....	108 60
— — — — — 1890.....	98 40
Acciones Banco España.....	000 00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	108 60
Paris vista.....	21 35
Londres vista.....	30 56
A la misma hora, se conocían los siguientes cambios:	
Barcelona.....	00 00
Exterior 4 por 100.....	00 00
Paris.....	00 00
Exterior 4 por 100.....	00 00
Renta francesa 3 por 100.....	00 00
Londres.....	00 00
Exterior 4 por 100.....	00 00

DE LA AGENCIA PARRA  
Londres 14.—Clausura de la Bolsa de hoy  
4 por 100 exterior español, 64 58.

## TEMPERATURA

A las ocho, 16 sobre 0.—A las doce 25.—A las cuatro, 23.—A las seis 24.—Máxima 28.—Mínima 11.—Barómetro, 765.—Lluvia.

Imprenta y litografía *La Católica*  
S. = A. y J. S. = Madrid.

mar de barro líquido salpicaba á todo el mundo por efecto de las pisadas de las caballerías, y los peatones se encharcaban hasta el tobillo. El Sr. Vignerón, seguido de su esposa y de la señora Chaise, levantó á Gustavo para instalarlo con su muleta en el ómnibus de la fonda de las Apariciones, donde él y las dos señoras tomaron luego asiento.

La señora Maze, andando con gran fiente, á fin de no ensuciarse el calzado, hizo señal al cochero de un viejo cupé, subió en el vehículo y desapareció discretamente, dando las señas del convento de las Hermanas azules.

En fin, sor Jacinta pudo instalarse con Elisa Rouquet y Sofia Conteau en un carrozato, en que ya habían tomado asiento Ferrand y las hermanas San Francisco y Clara de los Angeles.

Los cocheros fustigaban á sus caballos vivarachos y los carruajes salían á escape, entre la gritería de la gente y los salpicones del barro.

La señora Vincent no se atrevió á pasar por delante de aquella avalancha con su preciosa carga. De vez en cuando oía risas en torno de ella.

Después que el patio se hubo despejado un poco, se arriesgó á pasar. ¡Qué miedo tan terrible de resbalar y caer en el lodazal, en medio de la oscuridad! Al llegar á la carretera divisó algunos grupos de mujeres del país, que ofrecían cuartos para alquilar, la cama y la mesa, según los bolsillos.

—Señora—preguntó á una vieja,—¿me hace usted el favor de decirme por dónde se va á la Gruta?

Por toda contestación, la vieja propuso un cuarto barato.

—Todo está lleno, no encontrará usted sitio en las fondas... Tal vez encuentre usted que comer, pero con seguridad no hallará ni un rincón donde acostarse.

—¡Corazón! ¿Acostarse! ¿Acaso pensaba en nada de esto la pobre señora Vincent? Había salido con treinta sueldos en el bolsillo, único caudal que le quedó después de los gastos que tuvo que hacer.

—Señora, por favor ¿cuál es el camino de la Gruta?

Había entre aquellas mujeres una robusta moza, vestida de criada elegante, muy ase-

da, con manos de señorita. A la pregunta de la Vincent, la joven se encogió ligeramente de hombros; y al ver pasar á un cura de anchas espaldas y rostro colorado, la moza se precipitó hacia él, le ofreció una habitación amueblada y le siguió habiéndole al oído.

—Mire usted, acabó por decir á la señora Vincent otra muchacha compadecida; bajo usted por esta carretera, tuerza luego á la derecha y llegará á la Gruta.

En el andén continuaba el tropel. Mientras que los peregrinos y los enfermos que podían andar iban desfilando, se procedía á la engorrosa operación de desembarcar y llevarse á los enfermos impedidos.

Los camilleros corrían atontados con sus angarillas y sus coches, sin saber por dónde empezar su excesivo trabajo.

Pasando Berthaud con Gerardo, gesticulando como de costumbre, dividió dos señoras y una joven, de pie cerca de un farol, en actitud de esperar á alguien. Conoció á Ramona y detuvo en seguida á su compañero.

—¡Ah! Señorita, ¡qué tanto me alegro de verla! ¿Cómo está su mamá? ¿Han tenido ustedes buen viaje?

Y sin esperar contestación, presentó á su compañero.

—Mi amigo Gerardo de Peyrelongue.

Ramona miraba con fijeza al joven con sus ojos claros y risueños.

—¡Ah! Tengo el gusto de conocer algo á este caballero. Nos hemos encontrado en Lourdes otra vez.

Entonces Gerardo, pareciéndole que su primo se precipitaba un poco, y dispuesto á no comprometerse fácilmente, se limitó á saludar con mucha cortesía.

—Esperamos á mamá—añadió la muchacha.—Está muy ocupada, pues tiene á su cuidado enfermos de mucha consideración.

La señora Désagneux, con su cabecita rubia, dijo que aquello la estaba bien merecido á la señora de Jonquiere, por no haber querido aceptar sus servicios. Y se impacientaba, ardiendo en deseos de intervenir y ser útil, mientras que la señora Volmar, humilde y muda, procuraba simplemente penetrar en la sombra, como si buscara á alguien, con sus ojos magníficos, ordinariamente velados, donde se encendía una hoguera.

En aquel momento bajaron á la señora

A la derecha, al extremo de la marquesina, se divisaba un hormiguero confuso de gente. Había allí una puerta por donde se sacaban los enfermos. Interceptaba el paso una aglomeración de camillas y cochecitos, entre montones de colchones y almohadas. Tres brigadas de camilleros, hombres de todas clases, pero particularmente jóvenes de las mejores familias, estaban allí con su cruz roja y amarilla, y el tirante de cuero de este último color. Muchos llevaban la bolsa del país. Algunos, vestidos como para una lejana excursión, ostentaban hermosas polainas que subían hasta la rodilla. Unos fumaban, otros dormían ó leían algún periódico, instalados en sus cochecitos. Un grupo, aparte, discutía cierta cuestión de servicio.

De pronto, los camilleros saludaron. En aquel momento llegaba un hombre paternal, vestido de blanco, de rostro moretado y aire de bondad, donde resaltaban sus grandes ojos azules de niño creído. Era el barón Suire, una de las grandes fortunas y una de las grandes situaciones de Toulouse; presidente de la Hospitalidad de Nuestra Señora de la Salud.

—¿Dónde está Berthaud?—preguntaba á cada uno con aire atanso.—¿Dónde está Berthaud? Necesito hablarle.

Cada cual contestaba, dando un informe contrario. Berthaud era el director de los camilleros. Unos acababan de verlo con el reverendo padre Fourcade; otros afirmaban que debía hallarse en el patio de la estación, visitando los coches de la ambulancia.

—Si el señor presidente desea que vayamos á buscar al señor director.

—No; gracias. Ya le encontré.

Mientras tanto, Berthaud, que acababa de sentarse en un banco al extremo de la estación, hablaba con su joven amigo Gerardo de Peyrelongue, esperando la llegada del tren. Era un hombre de unos cuarenta años, buen mozo, que llevaba patillas muy bien cuidadas.

Pertenecía á una familia legitimista militante, y él mismo tenía ideas muy reaccionarias. Era procurador de la República en una ciudad meridional, desde el 24 de Mayo, cuando, veinticuatro horas después de haberse publicado los decretos contra las Congregaciones, dimitió ruidosamente, por me-

dio de una carta insultante, dirigida al ministro de la Justicia. Y no había cedido. Metíase en la Hospitalidad de Nuestra Señora de la Salud á modo de protesta, y cada año acudía á hacer su manifestación en Lourdes, es vencido de que las peregrinaciones eran desagradables y perjudiciales á la República, y de que sólo Dios podía restablecer la monarquía, por medio de uno de esos milagros que prodigaba en la Gruta.

Por lo demás, era hombre de muy buen sentido, de carácter jovial, cavatativo con los pobres enfermos, de cuyo transporte se encargaba durante los tres días de la peregrinación nacional.

—Dime, dime, Gerardo—preguntó al joven que estaba sentado cerca de él:—¿te casarás decididamente este año?

—Si encuentro la mujer que necesito, me caso, en efecto. A ver, primo, dame un buen consejo.

Gerardo de Peyrelongue, pequeño, flaco, rojo, de nariz prominente y pómulos huescos, era de Tarbes, donde su padre y su madre acababan de morir, dejándole á lo sumo siete u ocho mil francos de renta. Muy ambicioso, no había descubierto en su provincia la mujer que él deseaba, bien emparentada y capaz de ennobrecerlo. Habíase metido también en la Hospitalidad, y cada año iba á Lourdes con la vaga esperanza de que allí descubriría, entre la multitud de señoras y señoritas de sanas ideas, la familia que le hacía falta para hacer carrera. Pero permanecía perplejo, porque si había oído á varias muchachas, ninguna le satisfacía completamente.

—Vamos á ver, primo; tú que eres hombre de experiencia, aconsejame... Hay la señorita Lemerrier, que viene con su tía. Es muy rica... más de un millón, según dicen. Pero no es de nuestra clase, y me parece muy ligera de cascos.

Berthaud movía la cabeza: —Ya te lo he dicho; en tu lugar cogerías á Ramoncita, la de Jonquiere.

—Pero si no tiene un cuarto...

—Es verdad; no le sobra nada para vivir; pero es bastante guapa, instruida, y sobre todo, económica. Y esta es una gran condición, porque ¿de qué te sirve una rica, si te gasta lo que te tras en dote? Yo conozco á



CINCUENTA AÑOS  
DE USO GENERAL

## LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-  
SULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescorbutica, antipéptica, antiaflicta, antiparásita y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio. Premia siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones. Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta. La preservativa de la tisis y difteria usada sea frecuente. Tener todos los días una cucharada.

Deposito central: Jardines, 18, bajos derecha, Madrid. Pretensiones contra anuncios de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque como purgante no tiene igual al agua de LA MARGA. Las sensaciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y en gran medida de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Páid prospectos y hojas clinicas, que se envían gratis. Venta en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

## ESPECTÁCULOS

PRÍNCIPE ALFONSO. — A las 8 y 3/4. — Turno impar. — Lobengrin.

LA LARA. — A las 8 y 3/4. — Olivilla. — El doctor Paletilla. — Zaragüeta. — Segundo acto de la misma.

A las 4 y 1/2. — Olivilla. — Zaragüeta (dos actos). — El bastón.

APOLLO. — A las 8 y 3/4. — El chaleco blanco. — Los descomulgados. — (Al Santol) Al Santol. — La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

A las 4 y 1/2. — Los sobrinos del capitán Grant.

ESLAVA. — A las 8 y 3/4. — Los Puritanos. — Viento en popa. — Un pretexto. — Un gatito de Madrid.

A las 4 y 1/2. — Los Puritanos. — Los dineros del sacristán. — Los secuestradores.

GRAN CIRCO DE PARISH. — A las 4 y 1/2 y 9. — Moda tradicional aristocrática. — Gran gala. — La bella Zampa. — (Jebut, por la noche, de la Terpsicore española, cuerpo coreográfico de 34 bailarinas. Lente castelana. Sillas de paseo, 1.50 pesetas, y entrada general para señoras, niños y militares, 50 centimos.

GRAN CIRCO DE COLON. — A las 8 y 1/2 y 9. — Gran función, números de novedad. Mr. Onofroff, Mr. Zela, Mr. Boiset y los principales artistas de la Compañía. — Entrada general, 50 centimos.

TRATADO DE LA INFANCIA. — Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA. — (Madrid Moderno). — Sesiones de patines. — Carreras de trineos, con premios. — Tiro de salón. — Conciertos. — Abierto el parque todo el día.

PARQUE DE MADRID (Casa de Feras). — Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

ESPECTÁCULO CIENTÍFICO DE PERTIERRA (Montera, 10). — Este espectáculo está llamando extraordinariamente la atención del público madrileño. El Fénixgrafo Edison, manejado por el Sr. Pertierra, resulta un prodigio de la ciencia y merece ser visitado. El salón encantado admira a cuantos le visitan.

DOLORES DE MUELAS. — Desaparecen instantáneamente con las Gotas Calmanter, frasco 1 peseta. Farmacia, Sánchez Ocaña, Atocha, número 35.

## GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

## DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española. — Real Casa. — Consejo de Ministros. — Cuerpos Colegiados: Senado. — Congreso de los Diputados. — Cuerpo diplomático: Español. — Extranjero. — Consejo de Estado. — Ministerios: De Estado. — De Fomento. — De la Gobernación. — De Gracia y Justicia. — De la Guerra. — De Hacienda. — De Marina. — De Ultramar.

MADRID. — Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión calle y número en donde viven.

MADRID. — Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión calle y número en donde viven.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10 y en las principales librerías de Madrid.

## SÁNDALO CLIN

Las CÁPSULAS de SÁNDALO del Dr. CLIN, se emplean con el mayor éxito en las enfermedades de las vías urinarias, curando rápidamente las Purgaciones antiguas ó recientes, la Hemorragia, la Nefritis, la Cistitis del orín, el Catarro vesical, etc.

Dosis: 9 a 12 CÁPSULAS DIARIAS. Exíjase el Verdadero SÁNDALO CLIN de la Casa Clin y Cia de París. Hállase en las principales Droguerías y Boticas.

## SOCIEDAD GENERAL

## ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

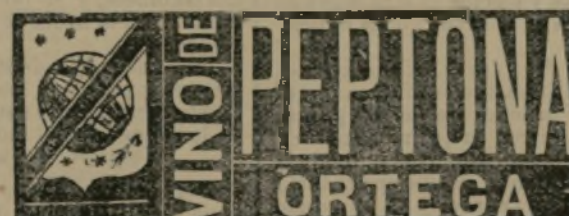
OFICINAS  
6 y 8, ALCALA, 6 y 8

## 25 AÑOS DE ÉXITO



SE VENDE EN LAS FARMACIAS  
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único Agente en toda España.



Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo; macerado en, molas digestivas, anemia, leish, raquitismo, etc. FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7

## PÍLDORAS

del Dr. AYER  
Son la mejor Medicina Casera

Dolor de Cabeza, Estreñimiento, Dispepsia, Afecciones del Hígado. Ediciles de Tomar, Puramente Vegetales.

La delgada capa de azúcar, que cubre las Píldoras del Dr. Ayer, se disuelve tan luego de llegar al estómago, permitiendo asimilar la fuerza de cada uno de los ingredientes. Como purgante, tanto para los viajeros como para el uso de las familias, las Píldoras del Dr. Ayer son las mejores del mundo.

Primer Premio de la Exposición Universal de Chicago de 1893. Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA  
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. **Lunas.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marsella. **Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Sábado.**—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Parí, al lado de la bodega Salva.

PUBLICIDAD UNIVERSAL  
AGENCIA DE ANUNCIOS  
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

COMBINACIONES DE PUBLICIDAD CON GRAN ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º

PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805

POBREZA de SANGRE  
HIERRO DE LERAS

PARA curarse rápidamente, la anemia, los colores pálidos, los dolores de estómago, los flujos blancos y las irregularidades menstruales, reclaman el hierro en estado soluble y los fosfatos; reunidos se encuentran en el Fosfato de Hierro de Leras, muy rectado a los niños pálidos, delicados, privados de apetito, y a las jóvenes que se desarrollan con dificultad.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

PARIS señoras: las encuentro todo el invierno en los salones más influyentes de París. Y, en fin, no olvides que su tío, el diplomático que ha tenido el triste valor de quedarse al servicio de la República, hará de su sobrino lo que quiera.

Después de un momento de vacilación, Gerardo recayó en su perplejidad.

—Sin un cuarto, la cosa es fuerte. Quiero pensarlo más.

Berthaud se echó a reír francamente.

—¡Qué diablo! Eres ambicioso y has de saber arriesgar el todo por el todo. Te aseguro que antes de dos años te calzan una secretaria de embajada... Esas señoras vienen en el tren blanco que esperamos. Decídete; hazle la corte a la muchacha.

—¡No, no, más tarde! Quiero pensarlo.

En aquel instante fueron interrumpidos por el barón Suire, que había pasado una vez por delante de ellos sin conocerlos a causa de la sombra.

Con la volubilidad de un hombre exuberante, le dió en seguida algunas órdenes referentes a los coches y a los transportes, deplorando que no pudiesen conducir los enfermos a la Gruta en el momento de llegar, a causa de la hora demasiado temprana. Las instalarían en el hospital de Nuestra Señora de los Dolores, donde podrían descansar un poco, después de tan rudo viaje.

Mientras el barón y el jefe de los camilleros se ponían de acuerdo acerca de las medidas que había que tomar, Gerardo saludaba con un apretón de mano a un cura que se había sentado a su lado. Era el padre Herminio, de unos treinta y ocho años, con una hermosa cabeza de cura mundano, peinado con esmero, perfumado, idolatrado de las mujeres.

Muy amable y distinguido, iba a Lourdes en calidad de cura libre, como otros muchos, por gusto, y conservaba en el fondo de sus bellos ojos el fuego, como en sus labios la sonrisa de un escéptico, superior a toda idolatría. Ciertamente que creía y se inclinaba, pero la Iglesia no se había pronunciado sobre los milagros, y él parecía dispuesto a discutirlos. Había vivido en Tarbes y conocía a Gerardo.

—¡Kh? ¡Qué impresionante es esta espera de los trenes de noche! He venido a espe-

rar a una señora, una de mis antiguas penitentes de París; pero no sé a punto fijo en qué tren va a llegar. Sin embargo, aquí me tiene usted atraído por un espectáculo que me gusta mucho.

Sentóse junto a ellos otro sacerdote, un viejo cura de aldeas, que empezó a hablar de la hermosura del país y del efecto teatral de las montañas al amanecer.

Hubo otro grito de alerta. El jefe de la estación corría dando órdenes. Y el padre Fourcade, a pesar de su pierna gotosa, abandonó el hombro del doctor Bonamy, para acercarse al jefe presurosamente.

—¡Kh?... Es ese exprés de Bayona que está detenido—dijo éste contestando a las preguntas.—Estoy intranquilo hasta saber lo que ocurre.

En aquel momento sonó un timbre; un mozo de la estación se metió en las tinieblas balanceando un farol, mientras que a lo lejos maniobraba una señal. El jefe añadió: —¡Ah! Ese es el tren blanco. A ver si tendremos tiempo de desembarcar a los enfermos, antes de que pase el exprés.

Esto dicho, desapareció corriendo. Berthaud llamó a Gerardo, que era jefe de una brigada de camilleros; y ambos se acercaron a su personal, activado ya por el barón Suire.

Los camilleros andaban de todas partes, se agitaban, empezaban a hacer rodar sus cochecitos, a través de las vías, hasta el andén de desembarque, descubriendo y completamente oscuro. Pronto hubo allí un montón de almohadas, colchones y camillas que aguardaban, mientras que el padre Fourcade, el doctor Bonamy, los curas, los caballeros, sin olvidar al oficial de dragones, atravesaban también la vía, para asistir al descendimiento de los enfermos.

Y aún no se veía más que el farol de la locomotora, que brillaba a lo lejos, en el fondo de la campiña oscura, como una estrella roja que se agrandaba. Silbidos estridentes rasgaban las tinieblas de la noche.

Callaron todos y no se oyó más que el soplo del vapor y el sordo ruido de las ruedas, cuya velocidad iba disminuyendo.

Luego se oyó distintamente la cántiga de Cernadette, que el tren entero entonaba, con el frecuente estribillo.

Por fin, aquel tren de sufrimiento y de la,

lleno de cantos y de gemidos, que hacía su entrada en Lourdes, se detuvo.

Inmediatamente fueron abiertas las portezuelas. Los peregrinos válidos y los enfermos que podían andar, saltaron llenando el andén.

Los pocos faroles de gas que allí había no alumbraban sino débilmente aquella masa de pobres, vestidos de oscuro, embarazados con cestas, maletas, cajas y llos de toda clase.

En medio de aquel gentío azarado que no sabía donde buscar la salida, se oían exclamaciones, gritos de familias perdidas que se llamaban, besos de personas esperadas por parientes y amigos.

Una mujer declaraba, con aire de bendita satisfacción:

—¡Qué bien he dormido!

Un cura se iba con su maleta, diciendo a una señora estropeada:

—¡Buena suerte!

La mayor parte de ellos ponían la cara cansada y alegre, algo espantada, de las gentes que un tren de recreo arroja a una estación desconocida. Fueron tales el barullo y la confusión, en medio de las tinieblas, que los viajeros no oían a los empleados que les gritaban:

—¡Por aquí! ¡Por aquí!

El personal sabía la necesidad de dejar pronto libre la vía.

Sor Jacinta había saltado rápidamente del vagón, dejando al hombre muerto al cuidado de sor Clara de los Angeles; y corrió al furgón de la cantina, con la idea de que Ferrand la ayudase. Afortunadamente encontró delante del furgón al padre Fourcade, a quien contó en voz baja el accidente. El cura reprimió un gesto de contrariedad y llamó al barón Suire, que pasaba, para hablarle al oído.

Durante algunos segundos, hubo cuchicheos. Luego el barón se abrió paso por entre el gentío, con dos jóvenes que llevaban una camilla cubierta.

Y se llevaron al muerto, como si hubiera sido simplemente un enfermo desmayado, sin que los peregrinos, en medio de la emoción de la llegada, se ocupasen de él. Le depositaron interinamente, por disposición del barón, en una sala de mercancías, detrás de unos toneles. Uno de los camilleros, un mu-

chacho rubio, pequeño, hijo de un general, quedóse junto al cadáver.

Sor Jacinta, mientras tanto, había vuelto al vagón, después de haber rogado a sor San Francisco y a Ferrand que fuesen a esperarla en el patio de la estación, cerca del coche reservado, que había de conducirlos al hospital de Nuestra Señora de los Dolores. Y como hablase de ayudar a bajar a los enfermos, María no quiso que la tocasen.

—¡No, no! Mi hermano, no se ocupe usted de mí. Mi padre y el abate Froment han ido a buscar las ruedas, que vienen en el furgón. Ellos saben cómo se monta la arca y me llevarán. Tranquilícese usted.

El Sr. Sabathier y el hermano Isidoro deseaban que no se les moviese, hasta que se hubiese despejado un poco el andén.

La señora de Jonquière, que cuidaba de la Grivota, se encargó también de que la señora Vetu fuese conducida en un coche de ambulancia.

Entonces, sor Jacinta se decidió a partir inmediatamente, a fin de prepararlo todo en el Hospital. Llevábase a la niña Sofia Contean y a Elna Rouquet, a quien se volvió la cara cuidadosamente.

Precediales la señora Maze, mientras que la señora Vincent pugnaba por atravesar la muchedumbre con su hija en brazos, desvanecida y pélida como una muerta, sin más idea que la de correr a depositarla en la Gruta, a los pies de la Santa Virgen.

Los peregrinos se agolpaban a la puerta de salida. Hubo que abrir las de la sala de equipajes para facilitar el paso de aquel gentío. Los empleados recibían los billetes en sus gorras, que se llenaban a cada instante.

En el patio de la estación había una confusión extraordinaria de vehículos de toda clase.

Los ómnibus de las fondas, arrimados a la acera, llevaban en grandes letreros los nombres más santos: los de María y Jesús, de San Miguel, del Rosario, del Sagrado Corazón. Allí se enredaban coches de ambulancia, landaus, tilburis, jardineras, carritos, cuyos cocheros gritaban, blasfemaban y hacían chasquear el látigo, en medio del tumulto aumentado por la oscuridad que habían los resplandores de los faroles.

Como había llovido parte de la noche, un